

LA RED COLOMBIANA DE PERIODISMO UNIVERSITARIO: RETOS Y LECCIONES DE UNA EXPERIENCIA COLABORATIVA

Xiomara Montañez

✉ xmontanez@unab.edu.co

© <https://orcid.org/0000-0001-7268-848X>

Universidad Autónoma de Bucaramanga / Bucaramanga, Colombia

Joaquín Alonso Gómez Meneses

✉ joaquin.gomez@upb.edu.co

© <https://orcid.org/0000-0002-0964-7965>

Universidad Pontificia Bolivariana / Medellín, Colombia

Kevin García

✉ kevin.alexis.garcia@correounivalle.edu.co

© <https://orcid.org/0000-0002-8412-9156>

Universidad del Valle / Cali, Colombia

Cita este capítulo:

Montañez X., Gómez Meneses J.A. y García K. (2021). La Red Colombiana de Periodismo Universitario: Retos y lecciones de una experiencia colaborativa. En: Behar Leiser, O. (Ed. científica). *Periodismo universitario en el siglo XXI. Experiencias que transforman. Volumen II* (pp.13-29). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali.

LA RED COLOMBIANA DE PERIODISMO UNIVERSITARIO: RETOS Y LECCIONES DE UNA EXPERIENCIA COLABORATIVA

THE COLOMBIAN NETWORK OF UNIVERSITY JOURNALISM:
Challenges and lessons from a collaborative experience

Xiomara Montañez

© <https://orcid.org/0000-0001-7268-848X>

Joaquín Alonso Gómez Meneses

© <https://orcid.org/0000-0002-0964-7965>

Kevin García

© <https://orcid.org/0000-0002-8412-9156>

RESUMEN

En este texto se encuentra un compendio de reflexiones y antecedentes que sirven como fundamento y evidencia de las lecciones aprendidas en la constitución y funcionamiento de la Red Colombiana de Periodismo Universitario, una iniciativa académica colaborativa para la proyección del trabajo que hacen los periodistas en formación, desde los medios que les sirven como laboratorio en escuelas de periodismo del país.

Inicialmente se hace un recorrido por el rumbo de la enseñanza del periodismo en Colombia, para comprender bajo qué contexto aparecen los medios universitarios y qué papeles llegan a tener en la formación de nuevos periodistas. Posteriormente se hace un recuento de los primeros antecedentes y los principales logros en la puesta en

marcha de la Red Colombiana de Periodismo Universitario, que da relieve a los elementos que constituyen la esencia de su propuesta de sentido como iniciativa académica y colaborativa para la promoción del periodismo, en consideración a su función social. Ese recuento llega a los más recientes logros relacionados con el uso de plataformas digitales y trabajo colaborativo de reflexión y reportería bajo la pandemia mundial por la COVID-19, que esboza algunos de los nuevos retos a los que medios, estudiantes y docentes están llamados a adaptarse.

Palabras clave: experiencia colaborativa, periodismo universitario

ABSTRACT

This text contains a compendium of reflections and antecedents that serve as the foundation and evidence of the lessons learned in the constitution and operation of the Colombian Network of University Journalism (Red Colombiana de Periodismo Universitario), a collaborative academic initiative for the projection of the work done by journalists in training, from the media that serve as a laboratory in journalism schools in the country.

Initially, a reflection is made through the course of journalism teaching in Colombia, to understand under what context the university media appear and what roles they come to have in the training of new journalists. Subsequently, an account is made of the first antecedents and the main achievements in the launch of the Colombian Network of University Journalism, which highlights the elements that constitute the essence of its proposal of meaning as an academic and collaborative initiative for the promotion of journalism, in consideration of its social function. This count reaches the most recent achievements related to the use of digital platforms and collaborative work of reflection and reporting under the global pandemic by COVID-19, which outlines some of the new challenges to which media, students and teachers are called to adapt.

Keywords: collaborative experience, university journalism.

INTRODUCCIÓN

Hoy, para transmitir el quehacer del periodismo bajo modelos, técnicas y géneros, los centros de educación superior en Colombia han incorporado la experiencia de docentes que un día fueron reporteros, para formar equipo con los académicos que le han seguido la pista al oficio desde sus investigaciones. La influencia de un docente que ha sido periodista y ha estado en el terreno, que ha vivido la dinámica diaria de un medio de comunicación tradicional, que ha estado expuesto a los riesgos y reconocimientos de la profesión, lleva a que desde las aulas siempre esté presente la producción, el hacer y el contar, y de paso, abrir camino a que se actúe teniendo como base el aprendizaje del periodismo, haciendo periodismo.

Lo anterior ha permitido a los programas de Comunicación Social y Periodismo adaptar sus mallas curriculares y proyectos institucionales a estas realidades y a que se hagan inversiones significativas a través de periódicos, emisoras, revistas, noticieros de televisión, y hoy en día, plataformas digitales, para mostrar que los profesionales se forman con rigor y así pueden jugar un papel importante en el cambio social.

La creación y el respaldo institucional y económico a la hora de crear medios de comunicación universitarios como un entorno de aprendizaje constructivista del periodismo, le proporciona a los profesores y estudiantes las herramientas para trascender el simulacro académico, adaptándolos a las condiciones reales del ejercicio informativo en escenarios metodológicos como: salas de redacción (aula de clase), el rol del editor y del reportero (2015, p. 79).

Desde laboratorios o talleres de práctica, la finalidad es delinear ambientes que comprometan a los estudiantes en la elaboración y

producción de conocimiento. Se parte de exponer un contenido que puede ser un problema o tema a indagar y de allí crear un proyecto de núcleo integrador que se articule en dichos espacios, con el cual y durante su desarrollo, se puedan entregar al estudiante respuestas, herramientas y retos para lo que hará luego de abandonar las aulas.

El periodismo en las aulas: una pedagogía por proyectos

Enseñar a hacer periodismo nos exige un abordaje distinto al empleado en la enseñanza de las asignaturas teóricas universitarias. Por la naturaleza del oficio los estudiantes requieren una aplicación directa de lo aprendido y ello implica una inmediata inmersión en los temas de la realidad local y nacional. Se entiende por proyecto un plan de actividades que están relacionadas entre sí para alcanzar un objetivo; una planeación que estima fuentes de información, tiempo de composición de las piezas y tiempos de entrega de las publicaciones.

La pedagogía por proyectos es una estrategia que teje diversos esfuerzos: el de la institución por generar esa capacidad instalada con el equipo humano y técnico idóneo para la producción de los periódicos, programas de televisión, radio y portales digitales; el de los profesores por lograr que sus jóvenes estudiantes, más allá del esplendor de los dispositivos, comprendan en profundidad el sentido de la profesión, su relevancia social, su vocación de servicio público y se comprometan con convicción en hacer buen periodismo. Finalmente, está el esfuerzo de los propios estudiantes por conocer y comprender los problemas de la realidad que les tocó por suerte y desarrollar las competencias y habilidades para comunicar, con múltiples medios y lenguajes, de una forma clara y expresiva, sin perder la sensibilidad por el bien común.

En ese tejido la pedagogía por proyectos en periodismo busca la integración de los aprendizajes, implica el trabajo colaborativo, relacionar la vida académica con la vida cotidiana y profesional de los periodistas en formación y sus docentes, al tiempo que procura

el desarrollo de la autonomía. Los estudiantes participan en la planeación de las historias y toman constantemente decisiones en las distintas fases de desarrollo de las piezas periodísticas. Junto con los docentes participan de una planificación conjunta, ya que la realidad es variable y los temas no pueden estar siempre decididos por entes externos. Son ellos quienes ejecutan las investigaciones y asumen la responsabilidad de empezar a contar el país.

En este modelo de enseñanza que es aplicado en varias instituciones que conforman la Red, más que desarrollar unidades temáticas se desarrollan etapas del proyecto. Los estudiantes no están limitados por el conocimiento que tenga el profesor del tema; por el contrario, el aprendizaje es mutuo y el docente a su vez se va nutriendo de los hallazgos de sus periodistas. Bajo este modelo es esencial que los estudiantes formulen las preguntas, se impliquen con voluntad en la planeación de las propuestas y tomen decisiones en los procesos de investigación y refinamiento de las historias. Se trata de desarrollar un interés genuino por los temas, interrogarse, planear, diseñar, pensar con las fuentes, escribir, analizar la dimensión ética del oficio, las implicaciones de hacer pública una información o de omitirla. Es un proceso de interacción que sumerge a los periodistas en formación en múltiples escenarios de la realidad y del oficio.

Cuando la formación implica el trabajo en equipo tres características distinguen esta pedagogía por proyectos: la investigación, un ambiente de democracia en el cual la participación es distribuida y el trabajo cooperativo.

Enseñar periodismo implica estimular la integración de los intereses de los estudiantes con las necesidades de la enseñanza de la profesión y el mundo real. El punto de partida es la pregunta, el problema que se proponen reportear y responder los estudiantes haciendo uso de sus conocimientos y de la experiencia de sus docentes. Es una orquestación, un ensamble de creatividad y constancia. No todo lo debe saber el docente, ni todos los estudiantes deben enfocarse en un único tema. Es al compartir de forma colectiva enfoques y

perspectivas en los consejos de redacción como se va generando el aprendizaje colectivo de la profesión.

Pero, la labor formativa que se desprende del proceso anteriormente mencionado sin lugar a dudas trasciende, y es por esto que algunos medios universitarios terminan siendo alternativas de información fuera de las universidades y llegan a otros escenarios de la sociedad que los acogen especialmente por tener una agenda periodística propia, la cual permite la indagación de otros temas que salen del radar de la prensa tradicional. Los medios universitarios “toman una posición clara a la hora de informar sobre su entorno. Una mirada noticiosa narrativa, histórica, analítica y crítica que ofrece a los lectores una alternativa de contenidos diferentes a los que usualmente reciben por parte de los medios masivos de comunicación empresariales” Correa, M. C. (2015).

Los 23 medios que pertenecen a la Red Colombiana de Periodismo Universitario son muestra de la pluralidad que existe a la hora de reflexionar sobre el papel que cumplen las universidades, facultades y programas de comunicación social y periodismo al incidir en el panorama social, económico, político y cultural del país. La memoria que guardan a partir de sus producciones y la mezcla de experiencias que surgen en las aulas de clase, “mantiene en todos ellos un fuerte acento regional, identificable en el enfoque y alcance de sus contenidos, en los cuales, además, se aprecia la intención del estudiantado de incorporarse como grupo de presión a las realidades sociales, culturales y políticas que lo rodean”.

Esto se evidencia en medios como *Ciudad Vaga*, revista de periodismo narrativo de la Universidad del Valle, creada en 2007, de gran formato, con textos de largo aliento y fotografías, creada para “descifrar la ciudad, leerla entre sus pliegues y filigranas, develar sus sentidos opacos: tales son los propósitos que se dibujan en el trasluz de su nombre” (Alzate y Toro, 2007). También medios como *Periódico 15*, de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (Unab), creado en 2002 para hacer un “periodismo reposado” y explicar lo que los medios tradi-

cionales de Santander no tenían o no cubrían en sus agendas diarias: el conflicto armado, la parapolítica, la corrupción, el impacto de la minería y la crítica literaria y de cine. En este escenario también están otros periódicos como *Contexto*, de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, cuyo trabajo incide en sectores vulnerables de la capital antioqueña; *De la Urbe*, de la Universidad de Antioquia, laboratorio del pregrado de Periodismo de dicha universidad, que se caracteriza por el rigor en la investigación periodística; *Página*, de la Universidad de Manizales (2003), que ofrece información sobre el acontecer de Manizales y temas relacionados con el entorno, la cultura y lo social. Desde el centro del país se destacan *Datéate al Minuto*, de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Minuto de Dios, con 25 años de labores no solo con la edición impresa sino desde la radio y la televisión.

Sean prácticas particulares o en equipo, lo cierto es que, a la hora de sumar experiencias desde estos laboratorios, los medios universitarios de Colombia cuentan con más de tres décadas de trabajo y hoy, como la sociedad misma, se enfrentan a una nueva dinámica formativa de trabajo articulado y en red, ya que el oficio de informar, los formatos, los perfiles profesionales y la crisis de las empresas de comunicación y sus modelos de negocio así lo exigen.

Experiencias de trabajo colaborativo

Ante el desenlace de las negociaciones entre el Gobierno y la guerrilla de las FARC, desde la sociedad colombiana que se debatía entre el posconflicto o el posacuerdo, surgían numerosas interpelaciones a las ciencias sociales, y en particular a la comunicación y el periodismo para asumir nuevos retos en la tarea de sanar las heridas de una guerra fratricida que se aspiraba a cesar.

El eje de una de esas interpelaciones era el concepto de memoria, como herramienta de construcción de paz. Entre los numerosos espacios para la reflexión y trabajo sobre este asunto, estuvo el taller

Memoria y conflicto, que desde el proyecto Hacemos Memoria¹ de la Universidad de Antioquia convocó a estudiantes de periodismo de Medellín para aprender a contar los esfuerzos de la ciudadanía colombiana por superar las huellas de la violencia. De la *Urbe*, medio de esa universidad, invitó a un grupo de periodistas en formación de la Universidad Pontificia Bolivariana, que hacía parte de su proyecto homólogo, llamado Contexto.

Daniela Ruiz Lozano, Daniela Gómez Tamayo y Laura Mejía Moreno (2014) conformaron el equipo que investigó la historia de un grupo de cantoras del Chocó para el reportaje resultado del taller que se publicaría en *De la Urbe: ¿Yo con qué corazón me iré?*

La posterior réplica de este y otros trabajos del taller en Contexto, abrió un diálogo entre pares que mostró la diversidad de historias, propuestas de sentido y formas de trabajo de aquellos proyectos periodísticos. El diálogo entre directores (abierto por Juan Camilo Jaramillo, de *De la Urbe*, y Joaquín Gómez Meneses, de Contexto) también reveló que los medios universitarios tenían en común las restricciones y riesgos del ejercicio periodístico, a los que la condición de estudiantes daba matices y hasta agravantes particulares.

La conclusión de los acercamientos fue que, bajo esas diferencias y similitudes, es más fácil y conveniente colaborar que competir. Con esa motivación se sumó a la conversación con otros periódicos universitarios de la ciudad: *Sextante*, de la entonces Fundación Universitaria Luis Amigó (dirigido por el profesor Alexander Hernández Marín) y *Nexos*, periódico del grupo estudiantil homónimo de la Universidad EAFIT (dirigido entonces por el estudiante Agustín Calle).

Probablemente Medellín no es la única ciudad en la que gravitan imaginarios que presuponen barreras en la colaboración o el trabajo con-

1 “Hacemos Memoria es un proyecto de la Universidad de Antioquia que investiga, discute y propone un diálogo público sobre el conflicto armado y las graves violaciones a los Derechos Humanos ocurridas en Colombia”. (Hacemos memoria, 2018).

junto entre estudiantes de universidades como la de Antioquia y la UPB (una pública, la otra privada). Derribar esa preconcepción favoreció la respuesta de los invitados a dialogar. La conversación, ahora ampliada, reveló también que, entre los aspectos en común de los periódicos universitarios, está su condición de escenarios de prueba al ejercicio de escribir pensando en otros que leerán.

Un taller fue la herramienta perfecta para garantizar un resultado desde el primer encuentro. Ante un grupo de estudiantes y profesores de los equipos de *Contexto*, *De la Urbe*, *Sextante*, *Nexos* e invitados de periódicos comunitarios de la ciudad (*Mi Comuna 2*, *La Pupila*, entre otros), Juan José García Posada, profesor emérito de la UPB, egresado de la Universidad de Antioquia, una de las voces más escuchadas en cuanto a ética periodística y quien fuera Defensor del Lector en *El Colombiano*, abrió la sesión con una serie de reflexiones dirigidas a los jóvenes periodistas sobre las responsabilidades y otras consideraciones de quien escribe para ser publicado, para ser leído por otros.

Paradoja ediciones, el sello de una pareja de inquietos por el fanzine, respaldó la iniciativa al orientar una actividad de producción de estas publicaciones artesanales, para plasmar las reflexiones provocadas por la inducción del profesor García Posada. Además de decenas de fanzines, el trabajo de aquella mañana dejó como evidencia la intención de buscar un modelo para seguir colaborando.

Seguir intercambiando textos fue la primera idea y durante meses se sucedieron varias reuniones para definir los objetivos y normas de aquel mecanismo de colaboración, en lo que se entendía como una suerte de estatutos. Orientaciones de los docentes y directivos de las facultades involucradas, ayudaron a reconocer las implicaciones procedimentales de formalizar una red como persona jurídica, con normas, estatutos y membresías. Para dar prioridad a todo lo que fortaleciera la labor de nuestros medios, se acordó que aquella sería una iniciativa académica que, sin aquellos formalismos, funcionaría bajo los principios de mutua confianza y compromiso permanente de los participantes.

Llegaron así los primeros logros: la dirección de Eventos del Libro en la ciudad, promovidos por la Secretaría de Cultura Ciudadana, vio el potencial de la entonces llamada Red de Periódicos Universitarios de Medellín como promotora de la lectura y la escritura entre la juventud, motivo por el cual en septiembre de 2015 hubo espacio para dar a conocer la iniciativa durante la Fiesta del Libro y la Cultura (uno de los eventos públicos de mayor asistencia en la ciudad y el evento gratuito del sector del libro con mayor convocatoria en el país), mediante un conversatorio con los directores como invitados y un stand atendido durante dos semanas por los profesores y estudiantes, quienes corroboraron no solo que los periódicos tienen algún nivel de reconocimiento, sino que este se asocia a la propuesta informativa que, según los visitantes del espacio, es “seria y de calidad, por el respaldo de las universidades”.

Un año después de esta experiencia, tanto los medios de la Red de Periódicos Universitarios de Medellín y una docena de medios universitarios de otras regiones del país, fueron convocados a un encuentro de directores de medios universitarios como parte de la programación del Premio Nacional de Periodismo Escrito Universitario Orlando Sierra Hernández (2016), promovido por *La Patria* y la Universidad de Manizales. La experiencia de Medellín fue compartida y esto despertó el interés suficiente para que se convocara ese mismo año un nuevo encuentro de periodismo universitario para el mes de agosto.

El evento organizado por la Universidad de la Sabana, con una agenda académica que tuvo entre sus invitados a Fidel Cano, director de *El Espectador*, se dedicó a la constitución de la ahora Red Colombiana de Periodismo Universitario, cuya acta inaugural registra la participación de 16 universidades del país² y la elección del profesor Rodolfo

2 Como aparecen en el documento sus representantes: Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad de Antioquia, Universidad EAFIT, Universidad Católica Luis Amigó, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Universidad de Manizales, Universidad Santiago de Cali, Universidad Javeriana (Cali), Universidad Politécnico Gran Colombiano, Universidad de Ibagué, Universidad Católica de Pereira, Universidad Autónoma de Bucaramanga, Universidad del Rosario, Universidad Central.

Prada Penagos, director del periódico *En Directo*, medio de la universidad anfitriona, como primer coordinador general del proyecto.

Bajo el mismo sentido de colaboración desde la diversidad y los principios de mutua confianza y compromiso, como objetivos de la nueva red nacional se establecieron el intercambio y la colaboración para el ejercicio periodístico, el trabajo académico y la promoción del trabajo de los periodistas en formación.

Gracias a estas líneas de trabajo se han realizado al momento de esta publicación numerosos intercambios de contenido, tres encuentros (en Cali, Medellín y Pereira) y publicaciones académicas como la presente. A la par, se desarrolló un ejercicio de cubrimiento vía la red social Twitter, en octubre de 2018, bajo el numeral #MarchaPorLaU, al cual se unieron diez medios de la Red de siete ciudades del país, e informaron durante doce horas el desarrollo de la gran marcha nacional por la educación.

Plataforma digital

En 2020 se abren nuevos horizontes gracias a la plataforma digital desarrollada con la colaboración de varios profesores desde cada uno de los nodos regionales conformados desde 2018³ y gracias a los cuales ha trabajado con más ahínco, incluso en medio de la emergencia sanitaria por la Covid-19, con iniciativas como *Por la salud del periodismo*, una serie de conversaciones sobre experiencias e ideas sobre la enseñanza y el ejercicio del periodismo en condiciones de confinamiento, y el especial *No somos los mismos*, una compilación de piezas periodísticas en múltiples géneros y formatos que retratan la pandemia.

La plataforma *Periodismo.red* es la materialización de los propósitos de la Red Colombiana de Periodismo Universitario. La experiencia de

3 Occidente –Valle del Cauca, Cauca–, Oriente –Boyacá y Santanderes–, Eje Cafetero –Caldas, Quindío, Risaralda y Tolima–, Antioquia y Bogotá.

su creación dejó ver que la articulación de saberes y voluntades entre los profesores y estudiantes es tal vez el ingrediente principal a la hora de escribir este capítulo en la historia del periodismo universitario. El distanciamiento social, las arduas jornadas de teletrabajo y el paso improvisado a las plataformas virtuales o mediadas por la tecnología, no fueron impedimento para que este proyecto viera la luz. A cinco años de que germinara esta idea, es un logro que revela algunas condiciones para el futuro de esta iniciativa: la acción constante y el trabajo desde lo que nos une, al servicio de la formación de nuevos periodistas, por encima de las vicisitudes institucionales, los egos y otros factores que extravían el norte: el valor que tiene el periodismo para la sociedad democrática que es nuestro proyecto permanente.

El periodismo en red, una visión de futuro

Existe un sentido en la decisión de juntarnos y trabajar en red. El valor de colaborar unidos se sintoniza con un nuevo sistema de valores que viene surgiendo en el oficio y que se respira en cada sala de redacción, en cada cabina de radio y en cada estudio de televisión. Como lo indicamos en el nombre del especial sobre la pandemia, ya no somos los mismos. Hoy enseñamos a informar en medio de una revolución digital que en sólo tres décadas ha transformado varios siglos del periodismo.

El remezón ha modificado la comunicación social de las personas y con ésta la manera de informar. En todo el mundo, empresas periodísticas tradicionales han cambiado de manera crucial la composición física de sus instalaciones y este ha sido apenas el cambio más visible.

En las escuelas de comunicación que integran la Red la digitalización también continúa su avance. A la par con los grandes medios nacionales, los impresos universitarios, atentos al pulso de su tiempo, continúan migrando y la mayor producción ya es principalmente digital. En ese entorno virtual, a nivel global, vienen cambiado los roles del periodista, los manuales de redacción y estilo, los géneros,

los formatos y hasta los criterios de noticiabilidad; una situación que demanda la actualización constante y un intercambio permanente de saberes y experiencias entre docentes y periodistas en formación. El cambio es profundo y nos mueve.

Han emergido prácticas como la agregación y la curaduría de contenidos a través de las cuales los periodistas buscan orientar a las personas y dar sentido en medio de la saturación de noticias falsas y viralizaciones sin sustento. La escritura de noticias viene condicionada por los formatos de las plataformas de publicación, por las redes sociales y la agenda de producción es continuamente marcada por los indicadores analíticos de servicios como Google.

Los medios y los lenguajes de la realidad han cambiado. En Internet se escribe pensando para que los robots puedan entender e indexar la información en sus resultados de búsquedas. También viene cambiando nuestra relación con la sociedad y en especial con las audiencias, ahora convertidas en productoras, curadoras y distribuidoras de información, incluso en medio del mayor confinamiento de las últimas décadas.

Mientras avanza el cambio surge el interrogante, ¿para qué contexto profesional formaremos? Y la realidad nos responde que hoy el nacimiento de medios informativos se da principalmente en la web. Son los nuevos nativos digitales de la información, los medios emergentes no tradicionales. Muchos integrados por periodistas de la vieja escuela y con larga trayectoria que migraron a la red para continuar ejerciendo el oficio con pasión, sin sacrificar la calidad y apostando por una mayor libertad. Trabajan en medios más pequeños pero también más autónomos, ya que en su mayoría no son concebidos como negocios de grandes corporaciones económicas.

Incorporan permanentemente innovaciones y variaciones como parte de su funcionamiento y requieren de la energía de la juventud y su vocación experimental. En las prácticas cotidianas, a través de las cuales se comunican e informan los jóvenes universitarios, se

encuentran las claves del cambio, ese rumor de voces que de a poco van escuchando las salas informativas para sintonizarse con sus nuevas audiencias.

En la web ya no prevalece la jerarquía, el valor radica en trabajar en red, en saber articular redacciones pequeñas que puedan compartir sus iniciativas y ensamblar sus esfuerzos para contar historias de interés público y alto impacto. El sentido de entender los medios universitarios como laboratorios de creación aumenta cuando comprendemos que el periodismo necesita renovarse constantemente en un entorno dinámico como internet que a su vez también cambia cada día.

Hoy, los periodistas en formación, a través de los medios universitarios, convertidos en laboratorios, en espacios de encuentro y convergencia, interactúan con diseñadores, ingenieros, investigadores y periodistas de larga trayectoria que regresan a las aulas para retribuir sus conocimientos. El nuevo modelo piensa en redes de intercambio, busca expandir e interconectar propuestas con otros medios y con organizaciones que comparten propósitos similares. El nuevo periodismo tiene audiencias directas pero también puede suministrar contenidos a medios de otras regiones o canales para amplificar sus impactos. En ese contexto, las experiencias de los proyectos colectivos de la Red han marcado un derrotero significativo para desarrollar proyectos de gran cobertura y alcance, para derivar aprendizajes y retroalimentar vivencias y saberes.

Hoy entendemos que el trabajo en red es la atención al presente y la visión del futuro.

Referencias bibliográficas

- Alzate, P. y Toro, H. (2007). Presentación. Ciudad Vaga 1(1), 6-7.Cali: Universidad del Valle.
- Correa, M. C. (2015). *Aprendiz de cronista: Periodismo narrativo universitario en Colombia 1999-2013*. Medellín: Universidad EAFIT.
- García, K. (2015). Principios organizadores en seis medios emergentes en Internet. *Nexus*, 112-129.
- Lenis, L. F. (2013). *Pedagogía por proyectos, indagando en democracia*. Universidad del Valle. Recuperado de <https://bit.ly/2YgWo1q>
- Ruiz, D; Gómez; Mejía L. (Junio. 2014). *De La Urbe*. No. 69. pp. 18-19.